

¡Celebremos!

DÍA DEL SACERDOCIO

¿Qué es el "Día del Sacerdocio?"

El Día del Sacerdocio es un día separado especialmente para honrar el sacerdocio dentro de los Estados Unidos. Es un día para reflexionar sobre el sacerdocio y reafirmar el papel central del sacerdote dentro de la vida de la Iglesia.

Este evento a nivel nacional es coordinado por el Consejo Internacional Serra de Estados Unidos. Está patrocinado por el Consejo Internacional Serra de Estados Unidos y la Fundación Serra Internacional.

¿Qué sucede el Día del Sacerdocio?

Los fieles laicos de todas las parroquias en el país, desarrollan su propia manera de celebrar ese día, honrando a los sacerdotes de sus parroquias tanto en Misa como en eventos parroquiales, así como celebraciones sociales y actividades escolares.

El Día del Sacerdocio es un evento designado para ser dirigido por los laicos, pero pueden pedirle al sacerdote de su parroquia que participe hablando de cómo fue su experimento y contestó su propio llamado y de los sacerdotes que lo inspiraron.

El Día del Sacerdocio, ofrece la oportunidad para que los sacerdotes y sus feligreses construyan una relación de trabajo más fuerte. Juntos pueden dialogar y analizar honestamente todos los retos del futuro y ver como pueden colaborar para lograr esos retos unidos como una sola fuerza.

¿Qué es el Consejo Serra Internacional de Estados Unidos?

El Consejo Serra Internacional de Estados Unidos es una organización de hombres y mujeres laicos, cuya misión es promover y afirmar las vocaciones dentro del ministerio sacerdotal y vidas religiosas consagradas dentro de Estados Unidos. Más de 10,000 Serranos en más de 250 clubes alrededor de toda la nación, colaboran con sus obispos, parroquias y directores vocacionales para cumplir su misión. A través de este ministerio, los Serranos trabajan para promover la fe Católica. Para obtener mayor información sobre Serra, pueden ir al sitio www.serraus.org.

GUÍA DE PLANEACIÓN PARROQUIAL

DÍA DEL SACERDOCIO

PRIMER PASO: Planear una liturgia

Introducción a la Misa

Los feligreses y líderes laicos pueden escoger la celebración de una Misa como una manera de observar este día especial. El comité litúrgico parroquial puede poner en consideración el mencionar “El Domingo del Sacerdocio” en la introducción de la liturgia de ese día. Por ejemplo:

Dios, a través del bautismo, nos ha dado el regalo de su Espíritu para que seamos discípulos amorosos y fieles. En este ____ [Domingo correspondiente en el Año Litúrgico]____, la Iglesia en Estados Unidos observa “El Domingo del Sacerdocio”. Dios bendice a la Iglesia universal con muchos sacerdotes quienes se entregan a sí mismos por el pueblo de Cristo. Su predicación, enseñanzas y testimonio nos llama a que seamos como Cristo es: amoroso, justo y compasivo. Su servicio a la comunidad llamada Iglesia, nos inspira a continuar la misión de Cristo para un mundo en necesidad.

Sugerencia para las Intercesiones

Las intercesiones siguen inmediatamente después del Credo. Después de las intercesiones, viene la oración para bendecir a los sacerdotes es proclamada por toda la asamblea litúrgica o por el presidente del consejo pastoral (parroquial).

Confianto en nuestro Padre eterno, presentémosle nuestras plegarias:

Por la Iglesia, especialmente por nuestro papa Benedicto, nuestro (Obispo/Arzobispo) _____, sacerdotes y tu pueblo santo:

Para que sean fortalecidos en la fe, esperanza y amor.
Oremos al Señor

Por todas las naciones y gobiernos:
Para que sus metas sean la justicia y la paz.
Oremos al Señor

Por todos aquellos que sufren de depresión, ansiedad y aflicción:
Para que encuentren corazones amorosos, prestos para ofrecer

alivio y compasión.
Oremos al Señor

Por todos aquellos que responden al llamado de Jesús a las vocaciones dentro de la iglesia:

Para que nuestras comunidades apoyen y animen a aquellos que están considerando una vocación dentro del sacerdocio, diaconado, vida religiosa y ministerio laico eclesialístico.
Oremos al Señor

Por todos nosotros reunidos para que compartamos la vida que Cristo nos reveló:

Para que fortalecidos por el Espíritu de Dios, que nuestro servicio a la Misión de Cristo, sea una misión basada en la fe, esperanza y amor.
Oremos al Señor

Dios compasivo y fiel,
A través de los tiempos has permanecido firme a tus promesas.
Despierta en nosotros la fe, para que permanezcamos fieles a tus mandatos.

Derrama dentro de nuestros corazones tu amor, para que seamos siervos unos de otros.

Mantén en nosotros esperanza continua en tu alianza, para que nos una en comunión contigo y los demás.

Fortalece continuamente a todos aquellos quienes te sirven a Tí y al ministerio de la Iglesia, especialmente nuestros sacerdotes. Te ofrecemos todas estas plegarias en nombre de Cristo nuestro Señor.*

**Si se usa la oración de la bendición, la oración anterior se omite y se usa la siguiente bendición.*

Se invita a toda la asamblea a que extienda ambas manos sobre el sacerdote:

Por tu amorosa compasión, Dios bueno y generoso, nos enviaste a tu Hijo para que fuese nuestro pastor y guía. El Padre _____ (nombre del sacerdote a quien se le dirige la bendición) continúa el ministerio de Cristo de trabajar en el viñedo sosteniendo y guiando a tu pueblo santo. Bendice al Padre _____ (nombre del sacerdote a quien se le dirige la bendición). Permite que tu Espíritu lo sostenga siempre en su servicio a los fieles de esta parroquia. Te lo pedimos por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendición del Sacerdote de la Parroquia

Un miembro del consejo pastoral o de otra organización parroquial de liderazgo, o un diácono puede hacer una invitación a los miembros de la asamblea a que se unan a una bendición por el sacerdote(s) de la parroquia. Esta bendición puede tener lugar después de la oración después de la comunión. Esta bendición es una opción alternativa a la bendición después de las Intercesiones Generales.

Los ministerios de la Iglesia son muchos y variados, pero Dios nos muestra su bondad al enviarnos sacerdotes para cuidar del pueblo de Dios. Hoy, le pedimos a Dios que bendiga al Padre _____ (nombre del sacerdote a quien se le dirige la bendición) _____. Quien fielmente, construye el cuerpo de Cristo.

La bendición de arriba, está adaptada de "Bendición para aquellos que ejercen el Servicio Pastoral," del Libro de Bendiciones (Washington, D.C.: ICEL, 1987) Pág. 689.

Reflexión

Se recomienda que la predicación sea en relación a cualquiera de las lecturas de las escrituras o de los textos litúrgicos correspondientes a este domingo en particular y si se desea intercalar la reflexión a continuación.

Aunque todos hemos sido llamados a vivir nuestra alianza bautismal, hay algunos hombres que han sido llamados al ministerio sacerdotal. Estos hombres satisfacen las necesidades de la Iglesia —el Cuerpo de Cristo. En muchas de nuestras comunidades, a pesar de su reducción en número y del crecimiento de las comunidades parroquiales, los sacerdotes se esmeran ofreciendo su tiempo y talentos guiando al pueblo, no hacia ellos, sino al Dios de Jesucristo.

Como lo parafraseó Jeremías, ellos “consuelan [a los fieles] y los guían”. La fuente de los dones para los sacerdotes consagrados, proviene de Dios y para el bien de toda la comunidad. Los sacerdotes le preguntan a Dios, “¿Qué quieres que haga por ti? ¿Qué es lo que el Dios de Jesucristo quiere que hagamos?”

Hay una anécdota sobre el Papa Beato Juan XXIII, se dice que siempre pedía mientras oraba, “¿Espíritu Santo, qué es lo que quieres

que haga?” Todos estos sacerdotes y el Papa Beato Juan XXIII nos recuerdan, que nuestra misión es la de siempre cumplir la voluntad de Dios en el mundo y que la iglesia es la luz, el faro de esa misión. Pero no solamente los sacerdotes al igual que el Beato Juan, piden que los guíen, también nosotros deseamos seguir los caminos del Espíritu, para que nuestra fe no solamente se fortalezca, sino para que también cumplamos la misión de Dios fielmente. En conclusión, los sacerdotes ministeriales ponderan y facultan a todos los bautizados, a pesar de sus debilidades y condición humana, a profundizar en la fe, crecer en la esperanza y a compartir los regalos del amor de Cristo con todos los seres humanos para que experimentemos la gloria de Dios repetidamente.

Oración Final

Dios de abundante generosidad y misericordia.

Tu que eres el dador de todo beneficio,

Escucha las oraciones de tu pueblo,

Y llévanos a una unión más cercana con tu Hijo Jesucristo,

Nuestra promesa en la esperanza,

En cuyo nombre te ofrecemos esta oración.

Él quien es Señor por los siglos de los siglos.

SEGUNDO PASO: Reúnanse para dialogar

¿Qué tan bien se conocen sus feligreses y sacerdotes? Reúnanse para dialogar e intercambiar ideas.

Usen el Día del Sacerdocio como punto de partida para abrir la comunicación dentro de la Parroquia. Organicen una reunión informal de la parroquia con sus sacerdotes. El propósito de esta reunión es para que la feligresía tenga la oportunidad de escuchar a su sacerdote, sobre su vida cotidiana y la necesidad de apoyo, y para que los sacerdotes escuchen las inquietudes, necesidades e ideas de apoyo mutuo de los laicos. Esta junta requiere un poco de planeación:

- Consulten con su sacerdote para escoger la fecha de la junta.
- Escriban una agenda para la junta.
- Escojan a un feligrés para que anote los puntos más sobresalientes de la discusión.
- Pongan un horario para comenzar y para terminar.
- Si necesitan una segunda junta, repitan los pasos anteriores.

¿NECESITAN AYUDA?

¡Visiten: www.priestsunday.org!

Los materiales presentados en esta guía, los pueden encontrar de manera más detallada en nuestro sitio electrónico. También pueden bajar gráficas para usarlas en los envíos por correo, avisos para el boletín y otros materiales para imprimir.

Una tarde, mientras esperaba a que comenzara la Misa en la Iglesia de San Juan, no había sacerdote que oficiara. Se encontraban allí unas hermanas religiosas visitantes de Nueva York y dijeron que ellas ya no tenían sacerdotes en todas las parroquias, y que los servicios Eucarísticos eran muy comunes.

Pensé, "¿Cómo sería todo si no hubiese sacerdotes?" Y me pregunté a mí misma, ¿Qué estás haciendo al respecto?"

Elizabeth Shrier, Serra Club of Omaha, NE

TERCER PASO: ¡Celebren!

Hay muchas maneras de celebrar el Día del Sacerdocio junto con toda la Parroquia. He aquí algunas ideas:

- Cena de cooperación de toda la Parroquia (cada quien trae algo) para celebrar el "Día del Padre"
- Recepción de Café y pastel, después de todas las Misas.
- Concurso de la Escuela de un ensayo, póster o poesía.
- Pancarta en la entrada de la Iglesia.
- Enviar avisos y fotos a la prensa local.
- Foto en la portada del Boletín Dominical junto con su biografía.
- Lean la sección "Ideas para Compartir" (Share Ideas) en: www.priestsunday.org, para ver que es lo que otras Iglesias e Instituciones están haciendo para celebrar el evento.

Planeación de la Celebración:

- Organicen un comité para la celebración
- Establezcan las fechas en las que se reunirán
- ¿Qué grupos parroquiales quisieran a participar?
- Escojan la fecha de la celebración.

Oración para la Afirmitación y Fortalecimiento en la Santidad de los Sacerdotes

Esta composición es un arreglo de frases tomadas de la antigua liturgia del rito de la ordenación sacerdotal, (véase cf. Bradshaw, Ritos de Ordenación de las Iglesias Antiguas del Oriente y Occidente) que enfatizan el llamado a la santidad (integridad y pureza). Las Ordenaciones siempre comienzan con el Rito de Elección. La proclamación con la cual comienza esta plegaria se encontraba al final de este rito e invitaba a los fieles a afirmar el llamado por medio de la oración, pidiendo que la persona, en conformidad con su llamado, fuese fortalecida en la santidad, reconociendo que ambos, el llamado y la santidad provienen de Dios.

Gracia Divina, quien siempre sana aquello que está enfermo y provee aquello que escasea, ha llamado a nuestros amados hermanos a un ministerio sagrado. Oremos para que sean confirmados y fortalecidos con la gracia del Espíritu Santo.

Llénelos de gracia y confórtalos, para que te amen con todo el corazón, toda la mente y toda su fuerza. Concédeles una conducta irreprochable, una fe firme y buenas obras para que puedan ayudar y guiar a tu pueblo con generoso entusiasmo.

Concédeles sabiduría, permite que sus mentes sean prudentes y vigilantes, para que puedan llenarse de obras de sanación y palabras de enseñanza. Permíteles ser ejemplo de mansedumbre para tu pueblo y que te sirvan con santidad, con una sola mente y un alma dispuesta.

Permíteles ser la luz de tu Hijo unigénito, para que la palabra de tu evangelio sea propagada y tu nombre sea glorificado en cada creatura.

Permíteles servir en tu santo altar con un corazón puro y una conciencia limpia. Concédeles prosperar en todos tus mandamientos y en guardar tus leyes, para que sean capaces de servir en su ministerio con gozo el día de tu venida.